

Don bosco y los coadjutores

Había un día varios convidados, y Don Bosco se dio cuenta de que el mantel estaba sucio. Un poco enfadado, reprendió por ello a Dogliani. Era una falta de respeto a los convidados. Dogliani se sintió afligido. Por la noche escribió a Don Bosco una carta, diciéndole, entre otras cosas, que era la primera vez que había visto a Don Bosco algo airado. Don Bosco se humilló leyendo la carta al Capítulo, y después, para consolar al buen coadjutor, se hizo el encontradizo con él, le detuvo, agarró su mano y le dijo, repitiendo la famosa frase:

-No sabes que don Bosco es un hombre como los demás?

Así acostumbraba don Bosco comportarse en toda ocasión con sus coadjutores. En este modo de tratarlos radica su gran secreto para formar en una vida religiosa sólida a hombres, cuyo exterior y cuyas ocupaciones no se diferenciaban de los seglares de su misma condición y edad. Don José Vespignani, que no los había visto nunca, quedó muy impresionado en 1875 en Alassio, al contemplar su sincera piedad en la iglesia, donde asistían a las prácticas devotas de la comunidad y cantaban los divinos oficios con los colegiales. El director, don Francisco Cerruti, le dijo:

-Ya lo ve, estos coadjutores nos dejan confundidos a veces con su virtuosa vida, al extremo de que nosotros los sacerdotes nos avergonzamos ante los edificantes ejemplares que nos dan.

Con la confianza que don Bosco les demostraba, **lograba moldearlos poco a poco** y tenerlos dispuestos a todo. Pero es necesario saberse ganar la confianza. El año 1877 pi-

CONOCIENDO A DON BOSCO



Lograba moldearlos poco a poco.

dió y obtuvo marchar a América el coadjutor Bernardo Musso, que fue allí maestro de zapatería durante cincuenta años. Pues bien, él guardaba, como preciosa reliquia, una cartita de don Bosco que vale un Perú. Se la había escrito el Siervo de Dios el año 1874 desde Roma, cuando él era un simple aprendiz. Se ve que en aquel muchacho había descubierto don Bosco el buen paño de un coadjutor.

Mi querido Bernardo Musso:

Necesito ahora mucho ser ayudado con tus oraciones y las de tus compañeros. Búscame entre tus amigos quiénes son los que desean ayudarme y acompáñalos cada día al altar de Jesús Sacramentado para encomendarle mis necesidades.

Cuando vuelva a Turín, ya me presentarás a los que te hayan acompañado en estas visitas y yo les daré a todos un bonito recuerdo.

Tu afmo. amigo
JUAN BOSCO, Pbro.
Memorias Biográficas
Tomo II 245

RECOMENDAMOS

Recursos educativos en Internet



Obras de la literatura española:
<http://www.bibliotecasvirtuales.com>
<http://www.cervantesvirtual.com>

Recursos específicos de la escuela:
Para todo lo relativo a información, formación y material educativo para profesores y profesoras:
<http://www.educnet.net/profesores.htm>
Portal del profesor de Religión Católica (Perú)
<http://www.educar.org/religion>
Materiales abundantes de ERE y otros temas
<http://www.educadormarista.com>

Dificultades con nuestros Hermanos Protestantes

Desde hace tiempo esperábamos este libro del Padre Hugo Estrada, sdb. Muchas veces algunos católicos se encuentran desconcertados ante los agresivos eslóganes que los hermanos protestantes han aprendido a manejar con astucia para confundir a muchos católicos, que desconocen los principios básicos de su religión.



El P. Estrada en este libro toca puntos clave que los hermanos protestantes critican a la Iglesia católica; expone con altura y didáctica los puntos de vista de la Iglesia católica, con bases sólidas en la Biblia, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia. El Padre Estrada no ataca a nadie. Simplemente expone lo que un católico debe conocer para no acomplejarse ante los insistentes ataques de los hermanos protestantes.

Muchos católicos encontrarán en este libro una respuesta fácil y bases sólidas para sus dificultades con nuestros hermanos protestantes. Este libro sencillo y claro ayudará a muchos a despejar dudas y a disponer de argumentos seguros para saber en qué creen, por qué creen y por qué pertenecen a la Iglesia en que se santificaron San Francisco, Santo Domingo, San Juan Bosco, San Agustín y millares más de santos, que amaron y defendieron a la Iglesia católica.